



N° 123

*Una nueva forma de habitar en Buenos Aires: los “countries en altura” de fines del milenio.*

**Autora: María Marta Lupano**

**Comentarios**

**Celia Guevara y Horacio Pando**

**Diciembre de 2001**

## **UNA NUEVA FORMA DE HABITAR EN BUENOS AIRES: LOS “COUNTRIES EN ALTURA” DE FINES DEL MILENIO**

Múltiples circunstancias me fueron conduciendo a realizar esta investigación: por un lado, el trabajo práctico que venimos haciendo en la materia de grado “Historia Urbana de Buenos Aires” sobre el habitar en la ciudad (1), trabajo que incluye un análisis personal de la casa y del barrio por parte de cada alumno y donde el eje central es el espacio doméstico y el espacio barrial para luego extenderlo al de la ciudad me permitió constatar, como sostiene Martín Barbero, que hay diversidad de formas y de prácticas, de estilos de vivir, de estructuras de sentir, diferentes modos de experimentar la pertenencia al territorio y las formas de vivir la identidad. /1994:36./

Asimismo, desde la antropología urbana, me aportó una mirada diferente el seminario “La constitución de procesos locales en las ciudades de fin de siglo” (2) Dentro de mi propia especificidad fue esclarecedor el seminario “El hombre y el Espacio” dictado por el Arq. Horacio Pando.(3) A todo esto debemos incorporarle que desde hace unos años vengo estudiando las nuevas formas de habitar que se dan en Buenos Aires (4) sobre todo a partir del surgimiento de las torres con equipamiento comunitario llamadas popularmente: “countries en altura”.

Con todo este bagaje de información por un lado e interrogantes por el otro trataré de reflexionar -ya que este trabajo evidencia más aproximaciones que conclusiones y con gran audacia en algunos momentos al incursionar en otros marcos disciplinares- sobre problemáticas vinculadas a las ciudades actuales, cruzando categorías conceptuales de la antropología urbana como *territorio, identidad, pertenencia, arraigo* pero centrando la mirada en esta nueva forma de habitar en Buenos Aires.(5)

### **HABITAR EL LUGAR**

El concepto central de habitar se basa en un hecho verificable y cotidiano, la vida del hombre se desarrolla íntimamente asociada con el espacio, *con un espacio*. Como sostiene Horacio Pando no se trata de que el hombre *es* y luego es depositado en un espacio determinado, sino que el hombre ya *es* en un espacio desde el vientre de su madre y que no puede existir sin un espacio.

Todo hombre está localizado en un espacio y en un tiempo, cualquiera que sea. Además esta localización se da tomándolo a él como centro de una globalidad que hilvana a las cosas de su contorno en un mundo.

**Habitar** es *vivir-en-el-espacio*. Ningún ser vivo habita, solo lo hace el hombre.  
/1999/

A su vez, ser para el hombre es “ser en el espacio”. El único ente que *es* en el espacio, es el hombre, porque el espacio solo puede ser vivido por él, con la inteligencia, la voluntad y los sentimientos de todo tipo. / Ibidem/

El hombre está arraigado en el espacio, habita. Así como está arraigado en el tiempo, no solo en el tiempo biológico de su ser animal sino en el tiempo humano, de persona, de proyectar su vida y crear un tiempo-vital (biografía e historia). El arraigo del habitar crea no solo la arquitectura y la ciudad sino el terruño, la patria, el hogar. Es importante recordar como lo menciona Fustel de Coulanges que, para los romanos, “la religión prohibía abandonar la tierra en que se había fijado el hogar y en el que reposaban los restos de los antepasados divinizados, había sido preciso, para no cometer impiedad, que cada uno de ellos, evocando una ficción, llevase consigo, bajo el símbolo de un terrón de tierra, el suelo sagrado en que habían sido enterrados sus mayores y a los que estaban unidos por sus manes (...) Como el hombre no podía cambiar de lugar sino llevando consigo el suelo de su familia y de sus abuelos, era necesario practicar una ceremonia para poder decir: esta sigue siendo la tierra de mis padres, terra patrum, patria, aquí está mi patria, porque aquí están los manes de mi familia”. /1982: 182/

Este accionar tendrá un fuerte contenido simbólico que se irá legando de padres a hijos y que subyacerá hasta nuestros días de manera inconsciente pero que constituye el lejano origen de la necesidad que tiene el hombre de apropiarse de la tierra.

El concepto de territorio es frecuentemente ambiguo porque cada disciplina le imprime una definición particular (6) y hasta, últimamente, se cuestiona la desaparición de las categoría espacio y territorio en favor de las coordenadas telemáticas como Internet (7).

Tomaremos, por lo tanto, para este trabajo la definición de territorio como “un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo, como un *lugar* que aquél nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria, en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo”./Silva; 2000: 48/

De lo expresado anteriormente se observa que un espacio, como categoría abstracta, se convierte en *lugar* cuando adquiere un significado. Como sostiene Altman, “identificar un lugar supone conocer el comportamiento asociado a él, sus parámetros físicos y el tipo de personas que esperamos encontrar en él. / 1989: 2/

El hombre tiene estructuras existenciales, tres desarrolladas por Heidegger (Ser y Tiempo) y por Ortega y Gasset: *ser-en-el-mundo, ser-con-otros, ser-en-si-mismo*. (8)

Es una tríada interconectada y muestra la íntima unidad del hombre, primero con el mundo y luego con los otros y como colaboran ambas en el hacerse a sí mismo../Pando, 1999/

Articulando estas estructuras existenciales del hombre con el concepto de territorio que hemos definido antes, éste “tiene un umbral a partir del cual me reconozco. Dentro de sus horizontes lo puedo definir como ‘yo con mi entorno’ ”/Silva; 2000: 51/

Desde el *ser-con-otros* se crean las distintas formas de convivencia que son básicas para desarrollar una vida humana, esta construcción social define los límites de un territorio que desde el punto de vista de los sujetos posee una identidad que lo distingue de otros territorios y que combina “la biografía e historia personal, los acuerdos colectivos sobre el sentido de esa identidad y los intereses diversos, en tensión o en conflicto, de los actores sociales interesados en definir el sentido de pertenencia o

exclusión o los usos que se hagan de este territorio. Esta identidad es reconocida por quienes habitan en el lugar y también por el conjunto de la sociedad.” /Safa; 1996: 104/

De allí es que “El uso social de un espacio marca los bordes dentro de los cuales los usuarios ‘ familiarizados’ se autorreconocen y por fuera de los cuales se ubica el extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio”/Silva; 2000: 53/

Esta estructura del ser-con-otros y la construcción social que definirá los límites de un territorio serán fundamentales para analizar este trabajo como lo veremos en las páginas que siguen.

El hombre se desarrolla en un hogar y en un habitat comunal y el carácter de su espacio habitable ha sido determinado a lo largo del tiempo, no por instinto y a través de los genes, sino por la cultura, la experiencia y la reflexión. El habitar es un hecho antropológico.

Como sostiene Roberto Doberti “el habitar no se inscribe ni pura ni prioritariamente en el campo de la naturaleza sino en el de la cultura o la sociabilidad. Habitamos, y solo habitamos, los humanos, porque somos la única especie que carece o ha renunciado a un hábitat natural, porque estamos capacitados y obligados en todo momento a definir, es decir a establecer culturalmente, nuestras condiciones de Habitar”./ 2001: 30/

Nuestra primera referencia de identidad local la construimos con lo que se aprende durante la socialización temprana y secundaria a través de la *familia*. La familia en cada caso concreto es una estructura de convivencia diferente pero siempre muy fuerte, es la que le da al hombre arraigo, el tronco existencial para poder vivir. La historia familiar está unida a distintas situaciones espaciales: la casa paterna, la calle, el barrio, el pueblo, la ciudad, situaciones de cambio, mudanzas o migraciones que repiten esta trama con detalles diferentes./Lupano-Pando; 1999/

Según Ivan Illich la equiparación de habitar con vivir procede de una época en la que el mundo era habitable y los hombres habitantes. Toda actividad se reflejaba y repercutía en la habitación. La habitación era siempre huella de la vida. . /Illich: 83/

El concepto de casa es tan importante para el hombre que, el científico Beeck descubrió que en los dibujos de la casa se podían interpretar aspectos no intelectivos de la personalidad llegando a utilizarlos como test proyectivos gráficos (9) en diagnósticos

clínicos por su gran potencial simbólico ligado a experiencias emocionales o ideacionales. La casa provoca asociaciones con la vida hogareña y relaciones interpersonales/interfamiliares/ Francolino, 1986/

## **HABITAR-HABITACION-HUELLA**

“Las personas se vinculan a los lugares gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia” /Safa; 1996:102/ por eso “las historias personales son importantes para entender cómo las personas construyen y reconstruyen sus identidades en relación al territorio”/ Ibidem/

En esta parte del trabajo, utilizaré las voces de los estudiantes en un diálogo intersubjetivo entre sus historias de vida y las categorías enunciadas. Metodológicamente analicé lo que habían escrito a lo largo de estos seis años, seleccionando algunas frases ya que el riquísimo material con que se cuenta daría para una investigación de mayor alcance, no prevista en este momento.(10)

Si me remito al tema del arraigo, recordemos que una parte de ellos viene recién a Buenos Aires para estudiar en la Universidad, observé que los desarraigos y los arraigos tenían que ver más con aspectos afectivos y culturales que con los territoriales. La pertenencia pasaba más por una actitud, un sentimiento existencial que por una cuestión espacial.

*“Cuando terminé el colegio secundario vine a vivir a Buenos Aires para poder estudiar en la universidad, (...) me cuesta “incorporar”, o mejor dicho, darle el valor de “la casa” al lugar donde vivo ahora. Puede ser por el hecho de que vivo de otra manera, que paso menos tiempo en*

*casa, que no existe la presencia de la “familia” a la que estaba acostumbrado, el hecho de que en estos 7 años cambié tres veces de departamento o no se que... El arraigo con la casa en donde me crié, creo que tiene más que ver con sensaciones, recuerdos, y esas cosas... (Fermín)*

Lefebvre refiriéndose a la habitación, a la casa dice: “el hecho de fijarse al suelo (o de desprenderse de él), el hecho de arraigarse (o de desarraigarse), el hecho de vivir aquí o allá son todos hechos inherentes al ser humano (...). Los hombres desde que existen socialmente con sus rasgos específicos, han tenido una habitación. Las modalidades han cambiado profundamente: hay una historia del habitar y una de la habitación”. (...)

“La habitación ha cambiado con la sociedad, con el modo de producción. (...) El habitar ha cambiado en función de la cultura, la civilización, la sociedad a escala global: las relaciones y modos de producción, las estructuras y supraestructuras (...)

El hecho de tener una edad y un sexo forma parte de los caracteres generales de los

individuos que constituyen el género humano; pero las relaciones entre edad y sexo han cambiado en las sociedades, al igual que la inscripción de estos hechos en el habitar. Con estos cambios, se transformaron relaciones como la proximidad y la distancia (sociales, en el seno de los grupos), la intimidad y el alejamiento, la vecindad y la separación, relaciones que entran en la práctica social, es decir en el habitar y, que están indicadas o significadas por los objetos de uso (...)” /Lefebvre, H; 1973: 154 s.s./

Esto expresado por Henri Lefebvre lo he comprobado cuando, los estudiantes del curso de grado, deben analizar los límites territoriales y afectivos y como éstos se amplían o se restringen en función de las relaciones sociales e interpersonales en las distintas etapas de la vida: la niñez, la adolescencia y la juventud. Se observa que las variaciones a escala territorial se producen a partir de la escolarización, la calle, el barrio deja paso a la ciudad.

*“Vivo en Lomas desde siempre y me gusta muchísimo. (...) Hasta que empecé la facultad, vivía en torno a diez cuadras a la redonda, en donde mi colegio era el centro y el punto de reunión.*

*Siempre las distancias fueron cortas y los tiempos de recorrido también. Los trayectos se recorrían en bicicleta y a lo sumo en colectivo (...). Mis necesidades estaban contenidas en Lomas y las salidas al “centro” eran, como paseo, los viernes*

*para ir a caminar por avenida Santa Fe con mi mamá... Pero, cuando empecé la facultad, todo cambió, desde mis hábitos hasta mis actividades cotidianas. Los recorridos se extendieron y ahí empecé a tomar contacto con una parte de la ciudad de la que nunca había sido protagonista.”(Carolina)*

Kant dirá “la casa (...) encierra entre sus muros toda lo que la humanidad ha ido acumulando pacientemente por los siglos de los siglos (...) la identidad del hombre es por tanto domiciliaria.” /Perrot; 1991: 11/

La casa es un elemento de fijación, pero también tiene un significado político, social y moral: no hay elector sin domicilio, ni hombre exitoso sin casa propia en la ciudad y otra de fin de semana. También como símbolo de disciplina, la casa aísla del peligro de las revueltas sociales, recordemos la importancia de las ciudades obreras en las estrategias patronales de formación de una mano de obra estable, así como en las ideologías de previsión social o familiar.

Para la familia burguesa, fundar un hogar significará habitar una nueva casa.  
/Ibidem /

*“Después de largos meses de repartir mis afectos por varias casas: la de mi madre, la de mis suegros y una mía pero temporal, logré constituir mi hogar a partir de la compra del departamento tan deseado” (Leonardo)*

La casa es el escenario de la vida privada y de los aprendizajes más personales, ámbito de los recuerdos de la niñez, el lugar de la memoria y donde intervendrán en la conformación de ésta una variedad de sentidos. Regis Jolivet sostendrá que la espacialidad es a la vez rigurosamente primitiva e inventada, construida y elaborada por un sistema perceptivo extraordinariamente complejo.

*“Recuerdo y aún lo sigo percibiendo, el olor de los jazmines del jardín de casa, un aroma que perdura desde noviembre a marzo y que me recuerda las*



*vacaciones escolares, las fiestas de fin de año, y al cerrar los ojos y oler un jazmín, me remonta a ese espacio al aire libre, en la entrada de casa, delimitado casi solo por verde, cielo y jazmines” .(Gustavo)*

*“El piso caliente en pleno invierno y con 5° en el exterior, fue en los primeros tiempos toda una experiencia diferente, y solo me doy cuenta de ello, cuando voy a Saladillo y la principal calefacción es la estufa a leña, que sin duda tiene su encanto, me recuerda a largas charlas con amigos, en penumbra y peleando por un lugar cerca de ella” (Santiago)*

He comprobado, asimismo, que los recuerdos placenteros de la primera casa, la casa familiar, se recrearán en la nueva vivienda, evocándolos. Como planteará Gilberto Giménez “el sentido de pertenencia socio-territorial tiende a definirse en términos simbólico-expresivos y emocionales” ./1996:14/ de allí la necesidad de recuperar o reconstruir in situ esos geosímbolos (11)

*“.. las dimensiones del departamento son reducidas (...) le doy mucha importancia al balcón terraza (...) he vivido en casas durante mi infancia y adolescencia, lo que me genera la necesidad de un espacio abierto donde tenga contacto con el aire libre, y si bien no puedo compararlo con un patio o jardín, tal vez algunas plantas y el aire corriendo libremente puede remplazar esa necesidad inconciente.”(Enrique)*

*“El departamento que habitamos parece una casa, no es muy amplio pero es confortable, en planta baja, con un jardín enorme, bastante raro en esta ciudad, mi mamá lo eligió así para que no extrañáramos los espacios abiertos a los que estamos acostumbrados” ( Matilde)*

Retomando a Gilberto Giménez observamos que la desterritorialización física producto de una mudanza o una migración no implica automáticamente la desterritorialización en términos simbólicos y subjetivos. Se puede abandonar físicamente

un territorio, sin perder la referencia simbólica y subjetiva al mismo a través del recuerdo, la memoria o la nostalgia.

./1996:15/

*“Cuando desayuno, el clásico mate amargo, mientras veo el noticiero, intercalado con algún rayo que se refracta sobre la blanca pared del edificio del frente que es lo único que se ve desde mi silla*

*a través del largo ventanal, en el cual solo entra algo de sol al mediodía, trato de imaginar algo del verde perdido, de aquellos años donde el paisaje eran unas cinco hectáreas de parque de mi infancia, o el sol pegando fuerte sobre la frente en la cocina de la ciudad (de Saladillo). En esta última viví mis dos últimos años, antes de venir a la gran ciudad pero marcaron muy fuertemente mi inconsciente” (Santiago).*

Dirá Lefebvre “la acción de los grupos humanos sobre el medio material y natural tiene dos modalidades, dos atributos: la dominación y la apropiación. Deberían ir juntas, pero a menudo se separan. La dominación sobre la Naturaleza material, resultado de operaciones técnicas, arrasa esta naturaleza permitiendo a las sociedades sustituirla por sus productos. La apropiación no arrasa, sino que transforma la Naturaleza -el cuerpo y la vida biológica, el tiempo y el espacio dados- en bienes humanos. La apropiación es la meta, el sentido, la finalidad de la vida social. / 1973: 164/

Las paredes son la primera superficie de la que la gente se apropia: instalarse quiere decir cambiar sus colores o los papeles pintados que las recubren

*“vivo en un departamento que a mi novio y a mi nos prestaron por un tiempo (...) Estaba todo pintado de gris y tenía bastantes manchas de humedad. De a poquito lo fuimos pintando, ahora está más lindo.(...) Lo mejor de mi casa es el saber que éste es el hogar que Pablo y yo decidimos formar. (Georgina)*

El deseo de un rincón propio es la expresión de un sentido creciente de individualidad y autonomía.

*“el 12 de mayo de 1985 estábamos todos, con todos los canastos y los muebles... la familia completa, los viejos, mis dos hermanos y todas nuestras cosas... todo... pero todo... cabía en la cocina!...”*

*“Poco a poco fuimos ocupando cada rincón, hasta hacerla bien nuestra...”(Paula)*

Pero así como hablamos de la casa como el primer lugar donde se gesta la identidad y la pertenencia, el pueblo, el barrio y la plaza serán también territorios cargados de historia, densos de señas de identidad acumuladas por generaciones en un proceso lento y largo./Barbero: 36/

*“El espacio de habitar en un pueblo es mayor que el de la propia casa pues ésta se prolonga en patios, veredas, calles polvorientas y por supuesto el río, ese río donde aprendí a nadar en las tardes calurosas del verano”.(Matilde)*

La ciudad antiguamente aportaba una apropiación espontánea, limitada pero concreta, del espacio y del tiempo “A escala humana”. Posteriormente, con su crecimiento, desbordó la “escala” inicial, y la apropiación espontánea desapareció.(...) La interacción comunicativa fue sustituida por la textualidad informativa. / Lefebvre; 1973: 165/

Signos y señales pueblan el espacio y el tiempo. Las señales dirigen y condicionan los comportamientos. Los signos son más vagos y complejos; constituyen sistemas abiertos. Contrariamente a las señales, los símbolos son oscuros e inagotables; los signos se desplazan entre la claridad fija de las señales y la obscuridad fascinante de los símbolos.

La apropiación del espacio conlleva a la socialización del espacio individual y simultáneamente la individualización del espacio social. Esta actividad específica se

realiza de forma notable: efectiva, simbólica. Edades y sexos desgajan del espacio disponible la parte que les “corresponde”, que ejerce por ende, atractivo sobre los unos y repulsión sobre los otros, que desempeña un papel y donde cada uno desempeña su papel. El análisis de este nivel se divide en tres niveles: demarcación, delimitación cerrada, adecuación (a concebir de forma dinámica, con desplazamientos, espacios de reserva, y de sustitución). Dicho de otro modo: los símbolos, las oposiciones, el orden. En este nivel intervienen tendencias, fusiones elementales, casi biológicas, aunque sometidas a un sistema cultural. Por lo tanto además de estar cargado de símbolos, es signo y es más importante su integración en el sistema de signos que su adaptación funcional a un uso.” / Ibidem: 166/

Ya he hablado que la primera referencia de identidad se forma durante la socialización temprana a través de la *familia* que es una estructura de convivencia, que si bien es diferente para cada persona, siempre es muy fuerte y deja marcas imborrables. Es por este motivo que el concepto de casa sea tan importante para el hombre. La identidad del hombre es por tanto domiciliaria. Según Yi-Fu Tuan la “topofilia” , el apego afectivo al lugar de origen, parece ser una constante antropológica. Se puede entender por que el entorno territorial ha representado para el hombre lo familiar y conocido ámbito de seguridad y abrigo. El medio para construir su identidad y mantenerse en comunión con su pasado. /1996: 24/

Dirá Gilberto Gimenez que “la matriz cultural identitaria no se altera cualitativamente sino solo se transforma generando respuestas adaptativas a la nueva situación” /Ibidem: 25/

Los límites de un territorio se construyen a partir del *ser-con-otros* es decir de las distintas formas de convivencia y donde intervienen procesos simbólicos y afectivos que nos determinan diferentes modos de experimentar la pertenencia a ese territorio y vivir la identidad. Es así como el barrio será también un territorio lleno de historia, con marcas identitarias que fueron acumuladas de generación en generación. Pero, la vida actual lleva a que el barrio se vaya modificando ya sea con la escolaridad o la incorporación del

hombre al mercado de trabajo. Es así como la pertenencia socio-territorial pierde su carácter totalizante y “tiende a combinarse en un mismo individuo con múltiples formas de pertenencia a colectividades sociales de carácter no necesariamente territorial”.  
/Ibidem: 15/

La ciudad megalopolitana como fenómeno moderno producto del crecimiento de la mancha urbana y la concentración de población provoca la revisión de conceptos tales como lugar, espacio, alteridad e identidad como veremos a continuación.

### **LA CIUDAD FRAGMENTADA: COUNTRIES EN ALTURA, LA EXCLUSION DEL BARRIO**

*“Yo viví en Lugano hasta los 30 años y había casa bajas, gente humilde y trabajadora, se hacía vida de barrio, se conocían los vecinos, de chico salía a jugar a la calle, la calle era de uno, también, la calle y el barrio se los podía apropiar; (ahora, después de 32 años vivo en Caballito) hoy uno no vive en un barrio, vive en su departamento, vive dentro de un barrio pero no hay vida de barrio, no se conoce al vecino de al lado”(12)*

La arquitectura moderna con los edificios en altura ha posibilitado un nuevo habitar en el siglo XX: la vivienda en Departamentos, unidades compactas de vivienda en altura y sin terreno propio. El alejamiento de la naturaleza, del verde, inaccesibles por la distancia o el hacinamiento hacen, junto con otras razones, el habitar actual sin arraigo.

Retomando a Ivan Illich, el hombre actual atraviesa la vida sin dejar una huella y de hombre que habita se convierte en hombre alojado./1987/

En las últimas décadas, diversas tendencias se manifiestan en la vivienda de los niveles socioeconómicos altos que son los que exploran las nuevas posibilidades de habitar: los countries (con parcelas de 500 a 1000 m<sup>2</sup>), su variante más ecológica: el club

de campo (3.000 m<sup>2</sup> como mínimo), los clubs náuticos y los barrios cerrados consumiendo un total de 30.000 hectáreas. Se localizarán en el área metropolitana y representarán la suburbanización de la riqueza, dentro de perímetros custodiados, dotados de buenos accesos y en contacto con la naturaleza se alojará a un grupo social homogéneo. La alteridad, con toda la carga de diferencias y particularismos, puede anularse mientras se está adentro, un encapsulamiento que actúa como solución ante la violencia social y simbólica.

También se dará, pero dentro de la ciudad, el edificio de departamentos en torre con equipamiento comunitario (piscina, gimnasio, sala de reuniones y usos múltiples, canchas de tenis, etc.), áreas verdes parquizadas y servicio de seguridad permanente, llamado popularmente “countrie en altura”

Este tipo de vivienda combina rasgos propios de lo público pero dentro de los límites de un territorio privado. La inseguridad de la ciudad lleva a una necesidad creciente de compartir ciertas cosas en un espacio con límites claros. Aunque este modelo genera diferencias sociales entre los que viven adentro y los de afuera del edificio.

La fractura del tejido social se evidencia en la trama urbana con las torres rodeadas de enrejados y con espacios verdes inaccesibles para el resto de los vecinos. Es parte de un proceso de fragmentación de la ciudad, que forma especies de islas, compartimentos estancos de grupos sociales que desconocen o no quieren saber lo que sucede en otras partes de la ciudad. Y con esto no sólo se pierden los lazos entre los habitantes sino además la posibilidad de que la ciudad sea un punto de integración y reunión de gente y de clases /Harvey; 1997/.

## **EL BARRIO, UNIDAD BASICA DE LA CIUDAD**

En la ciudad de Buenos Aires, desde su origen colonial, el *barrio* constituyó la unidad básica de la ciudad que se dividió desde un principio en barrios que la identificaron.

Resultó ser una unidad espacial de escala intermedia para la vida colectiva, centrada muchas veces en las Iglesias -centro religioso y civil- y coincidiendo con los límites parroquiales, donde se desarrollaban todas las funciones de vida cotidiana, aprovisionamiento, comercio, educación, amistad. La ciudad era una sumatoria de barrios y quedaban luego las funciones comunes para toda la ciudad: gobierno, defensa, justicia. /Pando; 1996: 22/

También en la dinámica urbana el Barrio jugó un papel importante, por que el crecimiento de la ciudad se fue haciendo por Barrios, polos alejados de otros lo suficiente como para crear un nuevo nucleamiento expansivo.

El barrio es el lugar donde las personas experimentan y expresan su identidad local, entendiéndola como “un sistema de relaciones que tienen como referencia un territorio. (Es) una representación y una práctica de pertenencia a un lugar a partir de las cuales se definen los límites y fronteras -reales o imaginarias- de un territorio que desde el punto de vista de los sujetos, posee una identidad que lo distingue de otros territorios”. /Safa, P; 1997:2/ Estos lugares poseen “un nombre y un referente de identificación que es reconocida socialmente no solo por los vecinos sino por la sociedad en su conjunto.”/Ibidem/ (13)

Es por lo tanto la mayor escala física y social en la que puede expresarse el habitante desde su propia individualidad, sin delegarse en representante

Pero, en mayor o menor grado el crecimiento de la ciudad y la hiperurbanización, con su pluralidad de espacios y procesos socioculturales llevó a que la vida barrial fuera decreciendo hasta prácticamente desaparecer en muchos de ellos que se han fundido en unidades mayores o han quedado bajo el dominio de otros. Pero sea cual fuere las posibilidades formales que toma la conurbación, lo que realmente se va perdiendo es la vida barrial. Y es una gran pérdida, porque su escala representa un nivel intermedio entre la familia y las grandes unidades socio-espaciales y ese hueco crea problemas difíciles de solucionar.

En la actualidad, hay una cierta dilución de las fronteras que hace que las especificidades nacionales y culturales sean atravesadas por la modernidad mundializada / Ortiz; 1996: 17/ Es por ello que observamos que la actitud de los diferentes niveles económico-sociales frente al espacio de la ciudad no es coincidente.

Para los sectores de recursos bajos, el espacio público es una extensión del ámbito doméstico. Aparecen diversas formas de vida colectiva y de prestaciones de ayuda que involucran a los vecinos con la vida privada de cada familia. “Sus viviendas desbordan sobre el espacio colectivo, expulsados sus habitantes por el hacinamiento y la insalubridad del espacio interior. (...) El barrio popular se organiza espontáneamente porque la comunidad es una estrategia de supervivencia.” /Ladizesky; 1998: 20/

Los sectores de altos ingresos “no utilizan mayormente el entorno de la vivienda, el uso de las calles es estrictamente circulatorio y hay un rechazo a la idea de un espacio apropiado para las actividades colectivas. La idea del barrio como comunidad les es ajena (...). Su mundo social está fuera del área barrial.”/Ibidem/

La pertenencia al territorio es diferente y tienen otras formas de vivir la identidad más condicionadas a “las transformaciones técnico-perceptivas de la comunicación, a la desterritorialización e internacionalización de los mundos simbólicos y al desplazamiento de fronteras entre las culturas moderna y tradicional”/Barbero; 1994: 36/. De allí radica que

Buenos Aires, en este momento, tenga contabilizados alrededor de una docena de hipermercados y centros comerciales: Paseo Alcorta, Alto Palermo, El Solar de la Abadía, Patio Bullrich, Galerías Pacífico, Spinetto. Parque Brown, Buenos Aires Design Recoleta, Caballito Shopping Center/ Golden Shopping, Plaza Liniers, Paseo de la Plaza, el Abasto, frecuentemente utilizados por estos sectores y donde el “lugar antropológico”, el territorio cargado de historia, de identidad acumulada por generaciones es trocado por un espacio “donde los individuos son liberados de toda carga de identidad interpeladora y exigidos únicamente de interacción con textos” /Ibidem: 41/. Donde el no compartir, las relaciones fugaces y las conexiones entre gente que conocen poco de las circunstancias de los otros es lo típico de esos sitios.



Este tipo de encapsulamiento se da a través de múltiples estrategias diarias: traslados en autos particulares a través de avenidas o autopistas que miran la ciudad desde arriba hacia colegios privados u oficinas con accesos fuertemente controlados. Los fines de semana se dirigen a los centros comerciales, multicines o clubes privados donde el caos y la violencia de la ciudad quedan afuera, con los excluidos.

Qué tipologías de viviendas serán las que acompañan a esta nueva forma de sociabilidad es una pregunta que trataré de ir contestando a continuación.

## **LA VIVIENDA. NUEVAS TENDENCIAS**

Como hablé anteriormente nuevas posibilidades de vivienda para los sectores medios y altos se desarrollarán en estos años: por un lado los countries con parcelas de 500 a 1000m<sup>2</sup>, los clubs de campo de 3.000 m<sup>2</sup> como mínimo y su variante para sectores medios: los barrios cerrados. Esta modalidad empezó hace unos veinte años y se han desarrollado en el conurbano bonaerense, preferentemente hacia el norte con el límite de la ruta 6 y entre el acceso Norte y el Oeste y hacia el sur con límite en la ruta 2.

“el (fenómeno) de los barrios cerrados es surgido de una realidad, la disminución de la seguridad en general (...) Prácticamente acentuado en países donde los modelos de desarrollo económico suelen ser concentradores y por lo tanto marginan más cantidad de población, lo que genera una situación real de inseguridad. (...) / Pesci R./

Asimismo con estas tipologías se buscará una vuelta a la naturaleza “vida sana y práctica de deportes” y una mejora en su calidad “aire libre”.

Con respecto al edificio en torre con equipamiento comunitario llamado “country en altura” surgirá preferentemente en el perímetro de la Capital Federal. (14) Los primeros ejemplos serán destinados a las clases medias altas y su atractivo radicará en la profusión de servicios que ofrecen. (15)

Posteriormente se tomará como modelo pero, para los niveles socio-económicos medios, llegando a quedar el equipamiento reducido a una mínima expresión: una plaza

seca con juegos para niños alrededor de la torre como ocurre en el conjunto Los Naranjos de Villa del Parque o las torres Caballito Sol.

Pero no solo se reducirán los servicios ofrecidos sino también habrá un cambio en la superficie de cada departamento como estrategia de mercado. Si analizamos externamente las dos torres de la empresa Alto Palermo parecen iguales pero son totalmente distintas por dentro. Una tiene grandes semipisos de 350 metros cuadrados cada uno y la otra, construída un año y medio después está ocupada por cuatro unidades más pequeñas de 165 a 180 metros cuadrados. Este cambio acompañó al mercado inmobiliario: cuando se proyectó la segunda torre, la demanda de grandes pisos de lujo había disminuido. Se decidió diseñar departamentos de dimensiones menores pero que se beneficiaran con el prestigio que había conquistado el primer edificio. Situación similar se produjo en las Torres de Bulnes donde luego de terminar la primera, que poseía grandes departamentos de tres dormitorios con dependencias de servicio, al empezar la segunda torre se decidió hacer viviendas de pocos ambientes./Levati y otros; 2001/

En algunos barrios como Caballito y Flores las torres combinarán departamentos de dos y tres ambientes con superficies que no superan los 35 metros cuadrados.

Si analizamos, este tema desde las inversiones inmobiliarias en Capital Federal observaremos que, en 1998 aumentaron un 50% en el rubro multiviviendas en relación a 1991, decreciendo casi en un mismo porcentaje el de viviendas unifamiliares. Los datos nos muestran cómo los capitales privados se fueron volcando en la construcción de edificios en altura en esta última década. /DGEC-GCBA /

Uno de los puntos importantes para la localización de estos emprendimientos será la cercanía a autopistas, avenidas importantes, estaciones de subte o de trenes es decir estar bien conectado con el centro de la ciudad.(16) Observamos que se construyen, también, en las cercanías de los shopping centers o en los futuros power centers como es el caso de las torres de Abasto.(17)

Así quedará completado el esquema torre-autopista-shopping o torre-autopista-supermercado que, como dirá M.Augé, será la forma de un nuevo modo de habitar y en donde “la interacción comunicativa será sustituida por la textualidad informativa”./Barbero; 1994: 42/

Cuantitativamente, la ciudad cuenta con más de 100 emprendimientos habitados, otros 160 están a la venta y una cifra similar en proceso de construcción /Revista SCA, mayo 2000/ localizados en una franja que va especialmente hacia el norte y hacia el oeste (18). En menor proporción se presentan ubicadas al sur de la autopista 25 de Mayo; recordemos que esta zona de la ciudad, que comprende los barrios de Barracas, Pompeya, Parque de los Patricios, Villa Lugano y Villa Soldati concentra el 90 % de las villas de emergencia y que ha sido necesario crear la Corporación del Sur con el objeto de reactivar económica y urbanísticamente esta parte de Buenos Aires, olvidada por largos años por los inversores inmobiliarios.

Además se elegirán grandes parcelas de terreno ocupadas antiguamente por fábricas o depósitos industriales y que debido a la política económica de desindustrialización debieron paralizar sus actividades quedando abandonadas las instalaciones. (19) Ejemplo de ello lo vemos en: las Torres Jardín de Villa Crespo, construídas sobre el terreno de una antigua curtiembre o en las Torres Caballito Sol frente al club Ferrocarril Oeste donde anteriormente había galpones .(20)

Este tipo de vivienda rodeada de áreas verdes, combina rasgos propios de lo público pero dentro de los límites de un territorio privado. La inseguridad de la ciudad lleva a la necesidad de establecer límites precisos.

Los avisos publicitarios remarcarán esta característica:

*“En el barrio que quiere, el lugar que sueña:*

*Solarium con vista panorámica, salón de reuniones (...) vigilancia permanente”.*  
*/folleto Jorge Doradoy Cia./*

*Además se ofrece: “piscina, solarium, juegos para niños, parque con camino aeróbico, reja perimetral. Vigilancia 24 horas ...” /Folleto Buenos Aires Design Recoleta/*

*“Casas de Boyacá. Casas con jardín propio y departamentos rodeados por un gran parque. Un proyecto que le permite elegir el tipo de vivienda que mejor se adapte a sus necesidades y expectativas, contando con horas de verde aseguradas,*

*Con seguridad en su reja perimetral las 24 horas, para que su única preocupación sea disfrutar, cada segundo, del estilo de vida de Casas de Boyacá” / folleto Casas Boyacá/.*

Y es aquí donde se plantea el problema del espacio público.

## **LO PÚBLICO DENTRO DE LOS LÍMITES DE LO PRIVADO**

La ciudad sin espacio público no tiene existencia real ya que es en él donde se dan las relaciones urbanas sociales. Desde la antigüedad los hombres se apropiaron del espacio público para establecer allí su vida de relación.

Los espacios abiertos -verdes o no- o los espacios cerrados de uso continuo, periódico o eventual, en su mayor parte son el resultado de políticas del Estado y de asociaciones de bien público. Pero los efectos de la desindustrialización, el neoliberalismo y las ideas posmodernas que hablan de fragmentos en vez de analizar el todo permitieron que la actividad privada (21) empezara a planificar el ámbito urbano a partir de sus propios fines de lucro, tendencia que llevó a una pérdida en la calidad de vida./Harvy; 1997:23/

En efecto, la negligencia no crea espacios nuevos acordes con el crecimiento urbano sino que deja morir y desaparecer los ya consolidados, la tierra pública se malversa y no se conserva ni rescata para este uso común. Un ejemplo poco claro pero que insinúa el poder del mercado es lo que ocurrió con el predio de la ex-playa de maniobras del Ferrocarril Sarmiento -en Caballito-, que si bien, en un principio, se planteó que iba a ser totalmente incorporada como área verde para el barrio -en total 15 hectáreas-, luego se habló que una parte sería destinada a un gran complejo de viviendas en torre trascendiendo que uno de los principales inversores sería Shoros.(22) También

la especulación inmobiliaria intervino cuando la comunidad villacrespense gestionó la apertura de una plaza en el predio que ocupaba la antigua curtiembre de Padilla y Gurruchaga, lugar emblemático para el barrio. A pesar de las numerosas movilizaciones que realizaron las distintas organizaciones barriales para obtener ese espacio público, se levantaron las famosas “Torres Jardín de Villa Crespo”.

Sabemos que cuando se rompe la correspondencia biológica entre la ciudad y la vida, se acrecientan las patologías del habitante urbano. Al deshumanizarse, la ciudad enferma a su población y con la pérdida de los ámbitos del encuentro, donde la población se convoca para estrechar vínculos, se han ido debilitado los sentimientos de pertenencia comunitaria y la práctica de la participación. /Ladisezky: 21/

El espacio público es el escenario primordial de la vida democrática el cual nos debe garantizar igual derecho a disfrutarlo pero la experiencia nos demuestra que la gente, actualmente, no puede apropiarse del lugar en que vive, solo tiene derecho a algunas áreas específicas. Dentro de este problema, el verde toma un volumen especial en todas sus escalas y es aquí donde articulamos el tema de la vivienda en torre, el espacio público y el verde.

Un estudio realizado en el año 1997 sobre las 20 mil hectáreas que ocupa la Capital Federal reveló que solo el 15% de los espacios porteños son municipales, de uso público y gratuito./diario Clarín/

El total de verde en ese momento ocupaba 6.115 hectáreas y significaba que había 20,6 metros cuadrados por habitante aunque, en realidad, los vecinos tenían acceso solo al 15% de ese espacio: 940 hectáreas, que implicaba poco más de 3 m<sup>2</sup> por persona. (23) Lo curioso del informe, realizado a partir de fotos satelitales era la desigual distribución de esas 940 hectáreas municipales. Hay barrios de la ciudad, por ejemplo, que no tienen ninguna plaza. En Villa Santa Rita, Coghlan y Boedo que tienen más de 60 mil habitantes, no hay ningún espacio verde público, mientras que en La Paternal no llega a ocupar un cuarto de manzana. Algunos cambios se han producido a partir del Plan Urbano Ambiental al incorporar algunas áreas verdes a la ciudad pero todavía no son suficientes. (24)

Si vinculamos esta información con lo que veníamos hablando anteriormente, observaremos que las áreas parquizadas y enrejadas de las torres con sus juegos para niños, canchas de deportes y solarium, van reemplazando a las antiguas plazas de los barrios pero esta vez discriminando claramente quienes pueden disfrutarlo, “los de adentro” y aquellos “los excluidos” que desde la vereda pueden -solamente- contemplarlas como en una vidriera que nos muestra “la otra Buenos Aires” que convive con ellos. Es así como los barrios pierden los lugares de encuentro, de intercambio y estos emprendimientos se transforman en barrios dentro de barrios

*“En un entorno residencial, disfrutar del aire y el verde de una casa con la seguridad de un departamento resultó ser la propuesta (...) en el minibarrío cerrado Plaza del Mariscal”./diario Página 12/*

*Horas de verde para disfrutar del oxígeno y el aire puro, sin salir de su casa y en un verdadero barrio dentro de un barrio./folleto Casas Boyacá/*

## **DEL HOMBRE QUE HABITA AL HOMBRE ALOJADO**

Cada tema que he desarrollado podría desgajarse en otro y así en un continuum pero como todo tiene un tiempo, un plazo y la presentación del Instituto de Arte Americano es la semana que viene prefiero concluir ahora, aunque deje muchos hilos sin atar pero... como he remarcado al inicio, entiendo a ésto como una aproximación.

He pretendido esbozar en estas páginas una de las problemáticas que emerge en las ciudades del fin del milenio, el de ciertas nuevas formas de habitar: las torres countries que, con su diseño, ayudan a la fragmentación de la ciudad, a la exclusión del barrio, a la supresión y a la privatización de aquellos lugares que cumplían las funciones de encuentro -plazas, parques-, a un privilegio de las avenidas y autopistas en su capacidad de operativizar enlaces con los nuevos lugares de encuentro: los centros comerciales.

Este esquema estaría respondiendo al orden interno de la misma sociedad global que lleva a nuevas formas de sociabilidad, a una heterogeneidad de referentes identificadorios y a una precariedad de los modos de arraigo y pertenencia./Barbero; 1994: 39/ impidiendo la interacción entre los distintos habitantes de la ciudad y acentuando la segregación social y cultural.

Como dice Ortiz “la modernidad está constituida por un conjunto en el cual el todo se expresa en la individualidad de las partes. Diversidad y semejanza caminan juntas expresando la matriz modernidad-mundo en una escala ampliada.” / ; 1996: 22/

No obstante, “en una época donde se habla del fin del territorio, de territorios que se descomponen y solidaridades sin territorio, atributos que caracterizan el proceso de globalización de algunas de nuestras ciudades, habría como contrapartida una tendencia a la búsqueda de determinados valores ancestrales que tienen raíces históricas: la casa, la tradición, la familia, lugares de refugio en lo privado respecto a esta aceleración del tiempo, respecto a esa homogeneización, respecto a esta velocidad que conlleva la globalización” dirá Mónica Lacarrieu, insuflándonos un poco de aliento al finalizar el seminario, actitud que yo también propongo que adoptemos.

María Marta Lupano

diciembre 2001

## **Bibliografía y otras fuentes documentales:**

**Altman**, Irwin y Ervin Zube: Public Places and Spaces. Human Behavior and Environment. Plenum Pressw. New York, 1989.

**Barbero**, Martín J.: Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación En: Sociedad 5. Facultad de Ciencias Sociales UBA. Buenos Aires, 1994.

**Corvalán**, Alicia: Tiempo y Espacio. En VI Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires, 1989.

**Foucault**, Michele: Preguntas a Michele Foucault sobre la geografía. En: Microfísica del poder. Editorial de la Piqueta, Madrid, 1979.

**Francolino**, Mónica: HTP (test proyectivo gráfico) y familia. ECUA, Universidad de Buenos Aires, 1986.

**Gimenez**, Gilberto: Territorio y cultura. En: Estudios sobre las culturas contemporáneas. Colina. México, 1996.

**Gés**, Marcel: La cultura telemática y el territorio. En: Revista La Factoría N°2 febrero 1997.

**Harvey**, David: Urbanismo y desigualdad social. Siglo XXI. Madrid, 1985.

Entrevista a David Harvey. Diario Clarín. 20 Abril 1997

**Illich**, Iván: La reivindicación de la casa. Diario El País 5-6-83.

Ni un nido ni un garaje. Revista Summa N° 242, 1987.

**Jolivet**, Regis: Tratado de filosofía psicológica. De C. Lohlé, 1956.

**Laboratorio de Morfología**: El Habitar. Una orientación para la investigación proyectual. Edición Giordano-D'Angelis. Buenos Aires, 2001.

**Ladizesky**, Julio: Los espacios de la centralidad barrial. En: Revista de Arquitectura N° 190. SCA. Octubre 1998.

**Lefebvre**, Henri: De lo rural a lo urbano. Península. Barcelona, 1973.

**Lupano**, María Marta y **Pando**, Horacio: Habitar, una experiencia pedagógica. En: Segundo Congreso Internacional Ambito Latinoamericano "El Habitar una orientación para la investigación proyectual". Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo UBA y Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. Buenos Aires, octubre 1999.

**Mozobancyk** Schelica: "Percepción de la Calidad Ambiental Urbana en habitantes de la ciudad de Buenos Aires." Informe final beca orientada en Gestión Ambiental Metropolitana. SICYT 2001.

**Ortiz**, Renato: Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, 1996.

**Pageat**, Patrick: Comunicación y territorio en el animal.

**Pando**, Horacio: Introducción a la historia urbana. Cuaderno de Cátedra.FADU-UBA, 1996.

: Introducción a la teoría de la técnica. Serie Foindi. FADU, 1999.

**Perrot**, M. Formas de habitación. En: Historia de la vida privada Sociedad burguesa: aspectos concretos de la vida privada. Tomo 8. Taurus. Buenos Aires, 1991.

**Pesci** Ruben: *Volviendo al medievo*. En: Reflexiones. Colegio de Arquitectos Distrito I. Revista **Sociedad Central de Arquitectos**, mayo 2000.

, julio 2000.

**Safa**, Patricia: Identidades locales como construcción del sujeto, símbolos colectivos y arena política: una propuesta metodológica. En Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación. CIESAS. México, 1996.

: Ciudadanía Cultural y las identificaciones vecinales en las metrópolis: un



acercamiento teórico. Ponencia presentada en el 2do. Congreso Nacional de la red Nacional de Investigaciones Urbanas. Tlaxcala, México, 1997.

: De las historias locales al estudio de la diversidad en las grandes ciudades:

una propuesta metodológica. En: Globalización e Identidad Cultural. Bayardo y Lacarrieu (comp.) Ediciones Circus. Buenos Aires, 1997.

**Silva**, Armando: Imaginarios Urbanos (cuarta edición aumentada). Tercer Mundo Editores. Bogotá, 2000.

Diario Clarín, Suplemento Arquitectura “*El boom de los countries en altura*”, 21 de abril 1997.

, Economía: Tendencias de la inversión. 16 de junio de 1997.

Diario Página 12, *Las ciudades fragmentadas. Reportaje a David Harvey.*

Suplemento de vivienda “*Cruza de casa con departamento.*

*La propuesta del minibarrío cerrado Plaza del Mariscal en Villa Devoto*”, 29 de abril de 2000.

La voz del Interior, “La apuesta es captar la clase media”, marzo 2001

Dirección General de Estadística y Censo, 1991.

Folleto Buenos Aires Design Recoleta

Folleto Casas de Boyacá.

Folleto Conjunto Yerbal

Folleto Jorge Dorado y Cia.

Folleto Las Fresias de Villa del Parque

Folleto Miradores de Caballito

Trabajo Práctico Historia Urbana de Buenos Aires año 2000 (alumnos: Bidart, Serdeiro y Vianello)

Trabajo Práctico Historia Urbana de Buenos Aires año 2001 (alumnos: Hernández, Lepone, Levati, Lozano, Medina, Mignot, Tripicchio)

---

## REFERENCIAS

1. Cátedra Horacio Pando. El trabajo práctico se viene realizando desde el año 1995, contando en el momento con más de 200 historias de vida referidas a Buenos Aires y área metropolitana. Un enfoque pedagógico del trabajo ha sido analizado en: “Una experiencia pedagógica del habitar” Giordano-Dángelis, 2001

2. Se realizó en la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, en el año 1999 bajo la conducción de las Doctoras Mónica Lacarrieu y Patricia Sfa.

3. Es uno de los arquitectos de la FADU que más ha estudiado el tema a lo largo de su vida. Seminario de la Escuela de Posgrado FADU-UBA año 1997.

4. Proyecto UBACYT 1998-2000 “Buenos Aires: Tendencia a la Megalópolis” (director H. Pando). En el trabajo de campo se han relevado los barrios de Nuñez, Paternal, Caballito y Flores.

5. David Harvy, desde la geografía, plantea que “Los procesos urbanos no pueden ser conceptualizados partiendo de las actuales estructuras disciplinares” es necesario lograr un marco interdisciplinario Sobre este tema se puede ver: Harvy, D: Urbanismo y Desigualdad social.

6. El término territorio fue un concepto desarrollado por la etología en los estudios sobre conducta animal. Fue en 1868 que Altum recurrió a este término a propósito de las aves cuando demostró que el canto era un medio empleado por estos animales para organizar y defender su espacio. Posteriormente observaciones de campo demostraron que en la mayoría de las especies, el territorio aparece como una constelación de zonas asociadas a funciones comportamentales precisas, materializadas o balizadas por sistemas de marcas olorosas o visuales, haciendo objeto en ocasiones de una comunicación auditiva (vocalizaciones).

Para la geografía el término territorio (del latín terra) remite a cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos y delimitada en diferentes escalas./Gimenez:10/

Para la antropología, el territorio es el lugar de la representación, del símbolo. El lugar en donde la persona establece una red de relaciones simbólicas. El lugar de la comunicación. El contexto necesario para el desarrollo humano.

Para Michele Foucault el territorio es una noción geográfica pero en primer lugar una noción jurídico-política: lo que es controlado por un cierto poder. / 1979: 116/

7. Paul Virilio en Sociología del espacio plantea la progresiva desaparición del territorio en favor de la velocidad. Si bien la utilización de Internet no implica la desaparición del territorio físico si sufren modificaciones la experiencia que la persona tiene de este territorio: la pérdida de lo real por la virtualidad. El concepto clásico de territorio físico (desplazamiento y distancia) se sustituye por la transmisión y la interacción. /Marcel Gés: La cultura telemática y el territorio/

8. Desde la psicología, tiempo y espacio son construcciones que en la evolución psíquica del hombre se van diferenciando. La psicología vincular sostiene que dichas nociones se construyen a través de las relaciones del sujeto consigo mismo (intrasubjetivas), con los otros (intersubjetivas) y con la cultura (transubjetivas)/Corvalán; 1989/

9. El método de los tests es una “seniología sistemática” ya que posibilita definir a un individuo con relación a su grupo y nos enseña la relatividad de cada signo, de cada síntoma, dentro de un conjunto”/Zazzó, citado por Francolino op.cit/

10. El trabajo se basaba en contestar cinco preguntas que se dirigían a analizar cómo era la casa; la vida en el barrio; el trabajo; el estudio y la ciudad. Si bien la técnica era semi-dirigida luego, cada estudiante, entregaba con plena libertad desde esquemas, croquis y planos hasta recorridos fotográficos, simplemente textos incluyendo muchas veces fotos familiares.

11. La geografía cultural introduce el concepto de geosímbolo como un lugar, que por razones culturales reviste a los ojos de ciertos grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad.

12. Entrevista realizada por Lic. Schelica Mozobanncyk “Percepción de la Calidad Ambiental Urbana en habitantes de la ciudad de Buenos Aires.”

13. Desde la Psicología ambiental se comprueba que no hay una única definición del concepto de barrio. Algunos autores distinguen el “macrobarrio” del “microbarrio” aludiendo el primero a la división política del distrito o aquella área grande delimitada por las principales vías de comunicación que lo atraviesan y el segundo a la zona inmediata a la vivienda. A su vez el microbarrio puede analizarse en dos dimensiones: una física que incluye el área misma del barrio y sus servicios y equipamiento y una dimensión psicosocial que comprende las redes sociales y vínculos interpersonales con las otras personas que allí habitan. El único punto de acuerdo que se observa es el sentido de implicancia, de pertenencia que allí se desarrolla. Recordemos que para el psicólogo, el ambiente no es el real sino lo percibido y simbolizado por el sujeto y que está mediado por sus experiencias y aprendizajes previos. Estos filtros cognitivos están relacionados con el grupo socioeconómico y cultural de pertenencia, género, edad y factores de personalidad.

14. Luego de la explosión de los countries para la clase alta, desde el año pasado la Cámara Inmobiliaria de la ciudad de Córdoba también comenzó a buscar nuevas alternativas para captar al segmento de la clase media a través de condominios que conjugan la vida en departamento con la seguridad y los servicios de los barrios cerrados./ La voz del Interior, marzo 2001/

15. “Alto Palermo Plaza & Park en la zona más exclusiva de Palermo acceda a departamentos (...) con todos los servicios de primer nivel (piscina climatizada, sauna, gimnasio, salón de fiestas, cancha de paddle squash, seguridad 24 hs. etc.) Como Usted está deseando vivir”/salepower@unie.com/

16. “A minutos de todo. Mediante sus accesos por las avenidas Juan B. Justo, San Martín y Nazca. De esta manera llegar a cualquier punto de la ciudad y volver a casa será más cómodo y sencillo que nunca”/folleto Casas de Boyacá/

“Caballito es el centro geográfico de la ciudad, y un barrio con vida propia. Su importante zona comercial le imprime una atmósfera dinámica y activa en donde Miradores se inserta estratégicamente, muy cerca de los Parques Rivadavia y Centenario y a metros de las principales avenidas y medios de transporte”/folleto Miradores de Caballito/

“En la célebre zona de Las Cañitas, se han proyectado dos torres (...) a 250 metros del Campo Argentino de Polo, muy cerca de las estaciones del subterráneo (Est. Carranza) y del ferrocarril, con vías de tránsito rápido hacia las avenidas Libertador, Dorrego, Luis María Campos, Santa Fe y Cabildo”/aviso diario La Nación/

17. “Cambie por el Abasto, cambie su vida. Disfrute de un proyecto inmobiliario único, a sólo cinco minutos del obelisco, que le permitirá combinar el verde y la vida al aire libre con las ventajas y comodidades de la ciudad: el shopping más grande del país, 12 cines, supermercado, parque de diversiones e infinidad de medios de transporte”. /Folleto Buenos Aires Design Recoleta/

18. Las zonas más requeridas por los inversores son: Puerto Madero, Recoleta, Barrio Norte, Palermo Nuevo, "Las Cañitas", Belgrano, Nuñez y Caballito.

19. Es interesante observar que hacia fines de siglo XIX, en la ciudad de Buenos Aires -en este caso por motivos reglamentarios (erradicación de industrias molestas o contaminantes)- también se reutilizaron espacios dejados vacantes por las industrias para conjuntos de viviendas. Se puede ver Lupano, María Marta: "Lo público dentro de los límites de lo privado: los pasajes de fin de siglo y las torres con áreas verdes de fin del milenio".

20. He trabajado comparativamente los datos obtenidos del relevamiento de campo con el catastro Goyeneche observando el cambio de tejido de las manzanas involucradas.

21. El empresario Eduardo Eurenkian invirtió en junio de 1997 21 millones de pesos por 10.000 metros cuadrados en la zona de Puerto Madero para construir 216 viviendas de lujo y un hotel 5 estrellas./Clarín Economía 16-06-97/

22. 100 hectáreas conforman los playones que bajo la jurisdicción del gobierno Nacional y administrados por Enabief (Ente Nacional de Administración de bienes Ferroviarios) se encuentran abandonados y podrían convertirse en espacios verdes. Según el Plan Urbano Ambiental estos espacios son UF (Urbanización Futura) con lo que hay posibilidad de convertirlos en espacios públicos. Con respecto a las 15 hectáreas de la playa de maniobras de Caballito, sólo han podido ser afectadas 9 hectáreas en la convocatoria a Concurso Nacional de Ideas. /SCA, julio 2000/

23. La Organización Mundial de la Salud recomienda no menos de 15 metros cuadrados.

24. Desde 1999 se incorporaron 40 hectáreas -aproximadamente- de nuevas áreas verdes para la ciudad.